

Se esperaba una pléyade de nostálgicos, pero no. Paco Ibáñez congregó el sábado, en el teatro Jovellanos, a un millar de veteranos y noveles con ganas de escucharle o volver a oírle cantar. Lo hizo durante más de dos horas con la palabra de José Agustín Goytisolo como contrapunto. La vieja y la nueva guardia de la progresía compartió fila en el patio de butacas para recordar los finales de los sesenta o escuchar las canciones de las que sus tutores ideológicos hicieron bandera. Fue casi como en el parisino teatro Olympia.



Paco Ibáñez y José Agustín Goytisolo, en un momento del recital en el teatro Jovellanos.

MARCOS LEON

Casi como en el Olympia

Paco Ibáñez y José Agustín Goytisolo reunieron en el Jovellanos a más de un millar de jóvenes y viejos «progres», en un contrapunteo de poesía y música

A. RIVERO

El concierto de Paco Ibáñez y José Agustín Goytisolo en Gijón empezó con un ligero retraso: los diez minutos de cortesía. En el sobrio escenario, dos maestros de la palabra vestidos de negro con un austero mobiliario para los poemas y el cenicero en el caso de Goytisolo, la guitarra y el botellín de agua mineral en el de Ibáñez, como único decorado.

«La primera parte va a ser un contrapunteo de poesía y música», anunció el poeta. Y así fue. Goytisolo leyó lo que le apeteció y Paco Ibáñez le respondió con lo primero que se le vino a la cabeza. Hablaron del amor y la vida, pero con ternura: «En tiempos de ignominia», «No sirves para nada (lo que quiere decir que sirves para todo)», «Ríase la gente» y «Canción de cuna (que es más bien canción de cama)».

Entre amigos

Fue un recital entre amigos, pero ante más de un millar de personas que se esforzaron en no perder detalle, porque el cantautor prefirió estar sonido para sumar clima. Ibáñez preguntó por Jerónimo Granda —«¿estás ahí?»—. Goytisolo le dedicó un poema a Miguel Delibes e incluso a Asturias.

También se acordaron de los insumisos: «Es muy difícil que encuentren en un escenario a dos personas más insumisas que Paco y yo». Y para demostrarlo, la famosa «no, a la gente no gusta que uno tenga su propia fe...» de Brassens.

En el descanso, comentarios de satisfacción. «Hay una mez-

cla de vieja guardia y adolescentes, lo que demuestra que el pasado está aquí y no allá. También demuestra que la poesía tiene capacidad de convocatoria en una sociedad donde el espectáculo se decanta a lo «light», afirmó Paco Ignacio Taibo II.

Sobre Paco Ibáñez, el director de la «Semana negra» dijo que

«lo veo como nuevo. Cada vez tiene menos voz, pero tampoco tenía mucha, y mantiene la misma propuesta estética de que la cultura es parte de un fenómeno de resistencia, cosa que yo rubrico treinta años después».

El cuento de la lechera

Similar comentario hizo María José Capellán. «Paco Ibáñez marcó mi evolución política y personal, pero me genera una sensación ambivalente. Por una parte, estoy encantada, pero por otra, la diferencia entre los sueños y lo que se ha conseguido me produce cierta tristeza. No obstante, me alegra ver que no todos somos carrozas», indicó.

La segunda parte del recital fue de Paco Ibáñez. Cantó poemas de Quevedo, León Felipe, Samaniego —«el cuento de la lechera es lo que nos ha pasado desde el 82 hasta ahora»—, Neruda, Alberti, Lorca, Hernández y Otero; algunos, como «Andaluces de Jaén», con ayuda de los asistentes. Terminó, como era de esperar, con «Palabras para Julia». Y como el público insistió en pie con los aplausos, regló de bis «A galopar». Pudo escribir los versos más tristes esa noche, pero demostró que le sigue quedando la palabra.

Para viejos resistentes y nuevas «Julias»

J. C. G.

Paco Ibáñez quedó encantado con la calidez del toma y daca que se estableció el sábado por la noche con el público gijonés, una audiencia «entregada, pero no dócil: una audiencia con criterio». Así lo aseguró el veterano cantautor al día siguiente de su concierto en el Jovellanos.

Pero lo que más contento dejó a Ibáñez —aquí y en todos los recitales de su aventura con Goytisolo— es que una parte importante de su público no supere los treinta años.

La emoción del reencuentro con los viejos resistentes no es comparable para el intérprete con la sensación de entonar su discurso de siempre —y con su voz de siempre— para audiencias nada sospechosas de traficar exclusivamente con la nostalgia. Ibáñez cree que una generación entera «ha secuestrado» sus canciones y está convencido de que hay «nuevas «Julias» —y «Julios», se entiende— dispuestos a pagar el rescate para liberar al rehén y a su mensaje. Es su gran esperanza para el nuevo siglo.



AYUNTAMIENTO DE OVIEDO

OBRAS DE REHABILITACION PARCIAL DE LA CUBIERTA DEL TEATRO CAMPOAMOR

- Plazo del contrato: Dos meses.
- Tipo de licitación: 14.294.591 pesetas.
- Presentación de proposiciones: En la Sección de Contra-

¿LE DEBEN DINERO?



Le cobramos urgentemente en toda España, sólo bajo procedimientos legales.
SU EMPRESA DE CONFIANZA Y ANTIGÜEDAD
GRENORSA OFICINAS CENTRALES EN 48009 BILBAO
c/ Henao, 25-1ª Dcha. Tel. 94-423 17 85 / 424 78 95 Fax 424 22 29

"PROMOCIÓN PRIMAVERA 95"

TOROS

En la Plaza de Toros de Toros

27 de mayo
17:00 horas.

NOVILLADA SIN PICADORES.

Ganadería de **D. Eladio Vegas.**

Rejoneadora:

Raquel Orozco.

Novilleras:

Mireille Ayma, Yolanda Carvajal, Marta Muñoz.

28 de mayo
17:00 horas.

CORRIDA DE TOROS.

Ganadería de **D. Manuel San Román de Valdés.**

Toreros:

Manolo Sánchez, Manuel Díaz "El Cordobés", Pedrito de Portugal.

La
Ascensión
1995